



CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD 2007



Introducción

De nuevo llegó la Navidad. Año tras año como una rutina viene a romper la cotidianidad de nuestras vidas como si quisiera darnos un toque de atención y llamarnos a descubrir el sentido de nuestra existencia.

Pero no hay una sola Navidad sino muchas, tantas como grupos y personas según cómo cada uno entienda y viva el hecho navideño.

Está en primer lugar la navidad comercial y del consumo, la fiesta social con sus iluminaciones públicas, sus ventas abrumadoras, sus tarjetas de felicitación, programas televisivos, salas de fiesta, cenas succulentas.

En la actual sociedad secularizada las Navidades son fiestas de invierno, con el prólogo de la lotería extraordinaria, el intermedio del año nuevo y el colofón de la cabalgata de los Reyes con los juguetes infantiles. La nochebuena se celebra en el hogar familiar y el fin de año se reparte entre la familia y los amigos.

En segundo lugar está la navidad popular con los belenes, los villancicos, el árbol de navidad, las representaciones populares como "los pasturets"

Finalmente está la Navidad cristiana o litúrgica que celebra el Nacimiento de Jesús Salvador del mundo. Su sentido lo dan los relatos evangélicos de la infancia de Jesús que nos hablan de la presencia del Dios cristiano entre nosotros.

El sentido de la navidad cristiana

La Navidad de una fe infantil se queda con las imágenes del Nacimiento, de los pesebres, de las figuritas, villancicos etc. etc. La Navidad de una fe adulta busca el sentido, el mensaje y la realidad de la Navidad hoy.

Es la fe que descubre en el Niño de Belén, el rostro de Dios. Un Dios que se nos acerca tanto que se encarna en un ser humano para decirnos: Mira a este Hombre, así soy Yo. Un Dios que asume nuestra condición humana para hacernos partícipes de su condición divina. Dios se hace humano para hacernos divinos.

La fe adulta descubre también que Navidad es todos los días del año porque Él siempre está con nosotros, lo cual no impide que como cada año en estos días celebremos su venida a la tierra.

Pero para nosotros cristianos, ese Dios que viene, nace pobre entre los pobres y son ellos los primeros en oír la buena noticia. Por eso le seguimos encontrando en los más pequeños, débiles y marginados.

CANTO: Toda la tierra espera al Salvador (cassete cara A, el primero)

La venida de Dios al mundo ya la anunciaron los profetas. Oigamos a Isaías

El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran Luz. Has multiplicado su alborozo, has acrecentado su alegría porque un Niño nos ha nacido, un Hijo se nos ha dado. Su nombre es : Consejero prudente, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz. Asentará y afianzará su reinado sobre el derecho y la justicia desde ahora y para siempre. El amor ardiente del Señor todopoderoso lo realizará. (Is 9,1)

El profeta Sofonías nos dice:

Da gritos de alegría pueblo mio. Regocíjate y alégrate de todo corazón porque el Señor ha anulado la sentencia que pesaba sobre tí y ha expulsado a tus enemigos. El Señor es tu Rey no temerás ningún mal. Que tus brazos no flaqueen. El Señor, tu Dios en medio de ti su amor te renueva y por tu causa danzará y se regocijará como en los días de fiesta. (Sof 3,14 yss)

Hasta que llegado el tiempo Dios envió su ángel a María para anunciarle que tendría un hijo:

¡Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo. No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un Hijo y le llamarás Jesús. Será grande y se llamará Hijo del altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y su reino no tendrá fin. El espíritu santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

María contestó:

He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra.

Nosotros esperamos también al Salvador por eso le cantamos desde el fondo de nuestro corazón:

CANTO: VEN SALVADOR, VEN SIN TARDAR. LA TIERRA ENTERA ESPERANDO ESTÁ

Los dos evangelistas: Mateo y Lucas nos cuentan a su manera el nacimiento de Jesús

Evangelio de Jesucristo según San Mateo (Mt 1,18-24)

18 Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. 19 José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. 20 Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. 21 Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados". 22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: 23 La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel, que traducido significa: "Dios con nosotros" 24 Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa, 25 y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús.

El nacimiento de Jesús según San Lucas (Lc 2, 1-20)

1 Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. 2 Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. 3 Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. 4 Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, 5 para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. 6 Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, 7 y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento.

8 Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. 9 Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. 10 El ángel les dijo: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: 11 os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; 12 y esto os servirá de señal: encontraréis un



niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre." 13 Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: 14 "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace." 15 Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se

decían unos a otros: "Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado." 16 Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. 17 Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño.

18 y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían.

19 María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.

20 Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Escuchamos un canto: Al principio, junto a Dios(cassete, Gloria a Dios cara A)

LOS RELATOS DEL NACIMIENTO Y DE LA INFANCIA DE JESÚS

(un poco de exégesis)

Los relatos del nacimiento y de la infancia de Jesús fueron los últimos que se escribieron cuando se redactaron los evangelios.

Lo primero que se anunció y se predicó fue que Jesús había resucitado y Dios lo sentó a su derecha en el cielo. Después se presentó el relato de la Pasión y muerte. Más tarde fueron añadiéndose los recuerdos de su vida y sus enseñanzas.

Los Apóstoles y las primeras comunidades cristianas fueron descubriendo, a la luz del Espíritu, que Jesús de Nazaret era el Mesías prometido, el Hijo de Dios hecho hombre y concluyeron: Si Jesús es el Hijo de Dios, lo es desde el principio de su existencia, incluso antes de nacer. De ahí que algunos evangelistas como Mateo y Lucas elaboraron esos relatos que son como una presentación del Evangelio, como un prólogo y no son meras anécdotas sino una teología de alto nivel.

Estos relatos están bañados por el esplendor de la Resurrección. Su finalidad no es otra que cantar y proclamar a Cristo Viviente que se hizo hombre como cada uno de nosotros.

Así pues podemos preguntarnos: ¿Ocurrió realmente este nacimiento tal y como nos lo cuentan Mateo y Lucas? porque hay que tener en cuenta que desde que nació Jesús hasta que se redactaron los evangelios pasaron nada menos que unos 80 años...¡Mucho tiempo!

Muchas personas no tienen dificultad en tomárselos tal y como están escritos y creer que así ocurrieron las cosas; sin embargo otras muchas tienen sus dudas y se preguntan si eso de la estrella de los magos o los ángeles que se aparecen a los pastores en plena noche no son más que un escenario para comunicar el mensaje, la buena nueva del nacimiento.

Hemos de saber que la literatura judía está llena de relatos y tradiciones sobre nacimientos e infancias de los patriarcas. Por ejemplo, el nacimiento de Moisés también fue anunciado y nació cuando el Faraón había dado orden de echar al río a los primeros nacidos de los hebreos. Jesús también estuvo amenazado por Herodes...

Para los primeros cristianos Jesús es el Nuevo Moisés.

El evangelista Lucas se inspira en el Antiguo Testamento para contar sus anunciaciones a Zacarías y María.

Conclusión: Es difícil, cuando no imposible saber cómo ocurrieron en la realidad histórica, los hechos en torno al Nacimiento y la infancia de Jesús.

.....

Hecha esta aclaración quedémonos con el mensaje:

Jesús es el Hijo de Dios. Lo que le ocurrió en su vida pública se observa ya en su infancia: es aceptado por los sencillos (pastores) y extranjeros (magos) y rechazado por los poderosos (Herodes) Jesús es Hijo de Dios pero nacido de mujer; es pobre de bienes materiales pero rico de Espíritu; es obediente y libre. Los dos relatos muestran la identidad de Jesús: profeta del Altísimo, Mesías o Cristo, Primogénito, Hijo de Dios, Salvador, Señor.

Desde el pesebre

Desde el pesebre de Navidad
nace una esperanza nueva.
En la sonrisa de un Dios
que es niño
se asoma, frágil, la luz del Reino.
Un niño Dios
que necesita cuidados,
caricias, atención.
Una esperanza nueva
que crecerá
con el esfuerzo de todos.
Una madre atenta,
dispuesta para lo que Dios pide,
que no vacila en decir sí
y entregar la vida entera.
La Madre del Señor
y Madre nuestra.
María de Nazareth,
camino que conduce al Padre.

Dios que nace en un pesebre,
olvidado, a la intemperie.
Recordándonos su presencia
entre los pobres que sufren.
Navidad,
el signo de un Dios
que se hace pobre
para llamar al Reino
desde los olvidados del mundo.

¡Alégrense pastores! campesinos,
obreros de todo tiempo!
Llegó la Buena Noticia,
que empiece la Fiesta,
en medio del pueblo.
La liberación esperada
ha dejado de ser sueño.
Empezó a ser realidad
la semilla del mundo nuevo.

Cantemos con alegría,
unamos voces y manos.
Vamos a ver al Dios vivo,

festejemos su nacimiento.
Desde el pesebre de navidad,
un grito surge, de aliento,
Dios está con nosotros,
marchemos hacia su encuentro.
El Dios que nace es un niño
necesitado y pequeño,
que requiere nuestra entrega
para hacer crecer el Reino.
Navidad, como María,
contemplar desde el silencio,
el misterio de Dios hombre,
que nos convoca a cambiar,
a vivir para los otros,
a construir en el mundo
el inmenso sacramento
de la presencia de Dios

que nos contagia su aliento.
Un Dios que llega a los hombres
que se hace hermano nuestro.



CANTO: campana sobre campana

Momento de plegaria:

SI NOS PONEMOS JUNTO AL NIÑO EN LA CUEVA ¿QUÉ LE DIRÍAMOS?

Para Dios todo es presente y hoy también viene a visitarnos. Hoy también nace para nosotros y para todo el mundo.

LOS ÁNGELES HACEN HUELGA PERO EL NIÑO SIGUE AHÍ

(un escrito de Pedro Casaldáliga exobispo del Brasil)

Esta Navidad los ángeles han decidido hacer huelga.

¡Basta de payasada!, han dicho. Puesto que ni los hombres (ni las mujeres) se reconocen tan de "buena voluntad" como para que haya paz en la tierra.

Los ángeles, por añadidura, han conversado detenidamente con San Nicolás, el cual está también beatíficamente furioso de ver cómo lo han transformado en papá Noel consumista, hasta el punto de hacerlo el Viejo rico de los escaparates, sustituto de los niños pobres de los pesebres.

Los ángeles han dicho: ¡Que los hombres y las mujeres canten lo que les parezca bien; por ejemplo: ¡Mercado total debajo del cielo y paz en la tierra a los hombres (y mujeres) de buena capacidad económica!...

Los ángeles han podido permitirse el lujo de hacer huelga...pero el Niño como es humano, nacido de mujer, cosecha histórica del Tiempo, aunque sea en la plenitud del Tiempo, el Niño digo, y lo digo de rodillas, está ahí: llorando, sonriendo, mamando, ensuciándose, esperando. Caidas las manos pero de impotencia. Callada la boca pero porque no puede hablar por más que sea el Verbo (la Palabra de Dios) Congregando en el calidoscopio de su rostro que es la cara visible de Dios, todos los rostros de todos los niños y niñas del mundo y de todos los hombres y mjeres también...Vivo y muriendo: de hambre en el Nordeste brasileño o en casi toda el Africa prohibida por la humanidad blanca; de espanto en la Bosnia de la Europa Unida; de soledad, como hijo único, de droga en las calles noctámbulas de las metrópolis; abortado, excuido, descartado. Sin padre o sin madre porque el amor ya no se da. Sin vivienda porque la especulación inmobiliaria concentra lo lotes urbanos. Sin tierra porque el latifundio acapara millones de hectáreas. Sin salud, sin educación, sin seguridad social, sin perspectiva de futuro porque el neoliberalismo ha decretado que en el mundo sólo cabenm con cierta dignidad, un 15 o un 20 por ciento de la Humanidad actual y sobran por tanto como unos cuatro mil millones de personas, entre ellas muy probablemente las tres Personas de la Santísima Trinidad...

Y por eso el Niño sigue ahí...Dios-uno-de-nosotros-para-siempre. Por eso y para eso fue y es y será la Navidad. La Benevolencia, la filantropía, la pasión de Dios por la Humanidad. Su enamorada alianza con ella es infinita y eterna como el propio Dios y se ha hecho manifiesta precisamente en el Niño, en ese Niño que está ahí...

Él es nuestra paz. Podrían perderse todas las palabras de la revelación y nos bastaría esta Palabra de Dios hecha Niño pobre.

Así, "de tal modo Dios ha amado nuestro mundo que nos ha enviado a su propio Hijo, no para condenar al Mundo sino para salvarlo".

¡Hala pues, a cantar! ¡Ángeles y hombres y mujeres, pájaros y fieras, flores y florestas, aguas y montañas, rincones terrestres y espacios siderales, arpas clásicas y guitarras eléctricas, órganos germánicos y quenás andinas, alegría y llanto, fe y duda, vida y muerte! ¡El Niño sigue ahí! ¡Es Navidad!



Navidad 2007